

## Intermón reclama una tasa sobre la banca para luchar contra la pobreza

La ONG alerta de que los países ricos recortarán en 15.550 millones su ayuda

ROSA M. BOSCH - Barcelona

LA VANGUARDIA, 3.03.10

La ONG Intermón Oxfam alertó ayer de que la crisis financiera podría provocar este año un descenso de más de 15.550 millones de euros de los fondos que los países ricos destinan a luchar contra la pobreza, según los cálculos realizados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). De los 128.000 millones aportados en el 2009 se bajaría a los 107.000 en un momento en que el hambre ya alcanza a 1.250 millones de personas.

Después de años de aumentos presupuestarios, Intermón lamentó ayer la congelación o descenso de las partidas que las comunidades autónomas aportan a ayuda al desarrollo. El Gobierno no cumplirá este año la meta de destinar el 0,56% de la renta nacional a ayuda al desarrollo, puesto que los 5.248 millones previstos, una cifra similar a la del 2009, suponen que se quede en el 0,51%.

Ante este panorama, Intermón plantea nuevas formas de financiación que no supongan una carga para los ciudadanos ni para los estados. Una de ellas es aplicar una tasa del 0,05% sobre las transacciones financieras, la denominada Robin Hood Tax. Su socio británico, Oxfam, junto a otras ONG ha lanzado una campaña para que la comunidad internacional apruebe esta tasa que, según apuntó ayer el director de

Intermón en Catalunya, Francesc Mateu, permitiría ingresar globalmente alrededor de 296.000 millones de euros anuales, que contribuirían a aliviar la situación de las poblaciones más pobres. La mitad de la cifra que recaude cada país se invertiría en programas sociales, el 25% a ayuda al desarrollo y el otro 25% a luchar contra el cambio climático.

Políticos como el primer ministro británico, Gordon Brown; su homólogo francés, Nicolas Sarkozy, y la alemana Angela Merkel apoyan una tasa de estas características, que también ha defendido un nutrido grupo de economistas de prestigio, entre ellos el premio Nobel Joseph Stiglitz. El Fondo Monetario Internacional (FMI) está estudiando la iniciativa y se prevé que el G-20 debata la propuesta en la próxima cumbre del mes de junio que se celebrará en Canadá.

Mateu, que ayer presentó el informe La realidad de la ayuda, quiso remarcar que con sólo el 1% de la cifra desembolsada para mantener a la banca en todo el mundo "se podrían haber conseguido todos los objetivos de la lucha contra la pobreza". Asimismo, lamentó que cada año las naciones en desarrollo dejan de ingresar más de 620.000 millones de euros por la evasión de impuestos a paraísos fiscales.

Mateu se felicitó, de un lado, de que finalmente Catalunya no rebajara este año su presupuesto de cooperación, aunque lamentó que en términos de ayuda per cápita estuviera, con 8,53 euros, en la undécima posición, muy lejos de los 33,37 euros de Navarra. Deborah Itriago, investigadora de Intermón, apuntó que la ayuda del Gobierno español al desarrollo había crecido a un ritmo muy rápido, pero que la estructura organizativa, el número de efectivos destinados a gestionar los fondos,

no se había adaptado a tal expansión. Por eso reclamó mejorar los mecanismos de control de los proyectos subvencionados.